『 *Datos personales* 』

✧ *Nombre* (Secreto)*:* Kyouya Kirigiri

✧ *Alias*: “K”

✧ *Altura:* 1,69 m

✧ *Peso:* 62 Kg

✧ *Edad:* 17 años (aparente) / 22 años (real)

✧ *Género:* Masculino

✧ *SHSL/Ultimate:* ¿Ultimate Loser? (*Nota: no, realmente no tiene Talento. Solo dice ser eso para burlarse*)

- *Rasgos inhumanos:* A pesar de su apariencia humana, su cuerpo es el resultado de experimentos llevados a cabo por Akio Rakikira, un Ex-Biotecnólogo Definitivo. El código genético de K fue modificado durante el proceso de incubación, haciendo que la respuesta de regeneración celular de su cuerpo fuera más rápida y eficiente. Dicho de otro modo, **cada vez que se hace daño su cuerpo comienza el proceso de curarse de inmediato, a un ritmo acelerado**. Como las células dañadas son repuestas por otras idénticas sin perder información en el proceso, su cuerpo **no envejece**. Sin embargo, todo esto se detiene ante el fallecimiento del individuo, ya que las funciones vitales necesarias para mantener el proceso se detendrían. A tal efecto, su cuerpo **posee dos corazones** para optimizar la circulación de nutrientes y oxígeno necesarios. Así mismo, los genes utilizados para implementar esta regeneración incluyen código genético de medusa marina, lo cual provocó un efecto secundario: en lugar de tener un sistema nervioso central que culminaría en un encéfalo, las funciones neurológicas correspondientes quedaron repartidas y dispersas a lo largo de la médula espinal, que se vio reforzada. Dicho de otra forma, **no tiene cerebro dentro del cráneo**. Las últimas pruebas realizadas lo sometieron a enormes cantidades de estrés por vía de climatología simulada, y el cuerpo de K respondió a las constantes destrucciones y reconstrucciones desarrollando **resiliencia contra factores ambientales extremos**. Esto incluye temperatura, presión atmosférica, concentración de oxígeno, radiación, etc.
- Nota: Kyouya sigue siendo mortal (pese a su resiliencia, tiene límites) frente a la mayoría de técnicas de asesinato humanas, tales como desangramiento, envenenamiento, muerte súbita, aplastamiento, asfixia total, ser quemado vivo…

✧ *Face Claim:* Kumagawa Misogi - Medaka Box

✧ *Nacimiento:* 21/6 (Cancer)

✧ *Grupo sanguíneo:* AB+

✧ *Personalidad:* Una de las primeras características que se suele reconocer en K es su perseverancia y resiliencia. Sonriendo ante las desgracias, disfrutando de la miseria, encontrando consuelo en el dolor... Hay pocas cosas que puedan detenerlo del todo cuando realmente se propone algo. Lo segundo más notable sería... su oscuro corazón, si es que tiene uno en primer lugar. Es una persona que podría matar con tanta naturalidad como respira, sin darle mayor importancia que aplastar a un insecto, y realmente se plantea con seriedad aniquilar a todos los humanos sobre la tierra, incluyéndose a sí mismo. Originalmente K no era así, pero su vida le llevó por un camino oscuro y descarriado sin retorno, convirtiéndolo en alguien caótico, manipulador, perverso y traicionero... al menos en apariencia. Es incapaz de ser sincero incluso consigo mismo, no admite que se preocupa por la gente que considera “de los suyos” o que oculta una gran devoción y lealtad por la persona que más ama y odia del mundo. Siempre pone excusas o se inventa razones para que todo lo que hace parezca fortuito, caprichoso o arbitrario, cuando en realidad nunca actúa sin un motivo. Su sueño frustrado es ser capaz de demostrar que incluso alguien como él puede “vencer” alguna vez, que hasta alguien tan retorcido, inútil y miserable puede ser “mejor” que los “protagonistas” justos, talentosos y exitosos. Y la mayor mentira que K ha logrado en su vida, es probablemente convencer a todos de que **nunca** dice la verdad.

✧ *Breve Historia: Esta es una historia sobre **envidia.***

¿Es posible ganar, y salir aún así derrotado? ¿Se puede perder, y resultar victorioso de todas formas?

Estas son preguntas que para K son irrelevantes, pues el Destino que le aguarda siempre ha sido claro: Ocurra lo que ocurra, haga lo que haga, él está predestinado a ser solo un escalón para el éxito del resto. No importa cuánto lo intente, cuánto luche contra este arbitrario decreto del Universo, la existencia conocida como “K” siempre ha representado *lo opuesto al Talento*.

Desde su niñez, esto ha sido así. Se crió con su madre en un barrio de mala muerte y bajo circunstancias paupérrimas, viviendo a duras penas una existencia miserable. K no fue abusado de ninguna forma, ni sufrió ningún tipo de trágico accidente. Para empezar, nunca hubo nadie que reconociera realmente su existencia. K tuvo la niñez más tranquila y *solitaria* imaginable. Ni siquiera su madre dio muestras de cariño por el chiquillo, en su lugar se dedicó constantemente a alimentar su envidia y ambición.

— Eres el hijo de un hombre muy importante para este mundo, Kyouya —decía la mujer—. Él no sabe aún que existes, pero todo lo que es suyo te pertenece por derecho… Cuando seas mayor y ya no pueda rechazarte, tienes que reclamar tu herencia…

Así, K soportaba la penuria y se imaginaba un futuro mejor. Un futuro donde tenía éxito y prestigio, donde sobrevivir en las sombras habría merecido la pena. Se imaginaba todos los lujos que las personas del otro lado de la balanza tenían, e incluso soñó con recibir un Talento y codearse de igual a igual con esa sociedad.

Pero K era un inepto al que todo le salía mal. Incluso cuando parecía que iba a tener éxito en algo, de alguna forma retorcida siempre terminaba fracasando al final. Todo su esfuerzo, toda su ambición, caían siempre en saco roto. Desesperándose, K intentó seguir los ejemplos de héroes y villanos de los animes, mangas y videojuegos. Intentó llamar la atención mientras buscaba demostrar que él también podía ser alguien. Incluso aspiró a llegar a ser *mejor,* al menos una vez, que los "protagonistas" del mundo, los Talentosos.

El Destino sin embargo tenía otros planes, y lo único que logró fue quedar en ridículo una y otra vez, perdiendo siempre. Realmente, él era "la persona más débil del mundo". Y ni siquiera eso hizo que la Academia Pico Esperanza se interesara por K.

Si luchar contra la providencia no servía de nada, lo único que le quedaba como opción era aceptarlo todo. Comenzó a sonreír ante sus desgracias, a disfrutar con la tragedia y a odiar a cualquier persona que fuera feliz, envidiándoles. Se comenzó a nombrar a sí mismo "Ultimate Loser" de forma burlona, mientras continuaba esperando el momento en que las tornas se invirtieran.

Finalmente, llegó el día en que la frágil salud de su madre no soportó más el estilo de vida que llevaban, y murió. Ese mismo día, era el cumpleaños de K, y decidió que ya no le quedaba nada por perder, dirigiéndose a buscar al padre que, consciente o inconscientemente, tenía la culpa de que hubieran llegado hasta ese extremo. Tanta miseria, tanta desgracia, K lo había soportado todo y era el momento de demostrar que había merecido la pena. De creer en el último rayo de esperanza de que Jin pudiera arreglar las cosas y darle a su hijo el lugar que se merecía en el mundo…

…Las cosas no fueron como K esperaba. Su padre, después de la conmoción inicial, aceptó su existencia, sí. Pero por un lado, estaba demasiado ocupado con su trabajo como director de la HPA como para poder darle la atención adecuada. Y por el otro, K descubrió que todo ese tiempo, el lugar que debería haber ocupado en aquella familia… lo había estado habitando una chica. Una hermana. Kirigiri Kyouko. Una figura respetada y reconocida que sí tenía un Talento, que había vivido la vida que el muchacho apenas había soñado. Mientras ella era hija de la esposa legal de Jin, K había sido solo el resultado bastardo de un accidente durante la juventud del hombre, por lo que realmente la herencia de la familia estaba abocada a caer en manos de su hermana.

Peor aún, como K no tenía ningún Talento real, la única forma que tenía de entrar en la Academia Pico Esperanza era superar el exámen y pagar las tasas del Curso de Reserva. De lo segundo se hizo cargo su padre, un pobre intento de compensar la ausencia que había tenido en la vida del muchacho… Pero el examen fue un fracaso absoluto, denegándole incluso esa posibilidad. Y su padre estaba ocupado, de nuevo, con algo que requería su atención mucho más prioritariamente que un hijo bastardo al que acababa de conocer.

La Desesperación ahondó en su corazón... y le llevó a la única persona que alguna vez lo *vió* realmente. Junko Enoshima, Ultimate Despair. Una chica que encarnaba sus ideales, con un plan que cambiaría el mundo para siempre. Él fue uno de sus primeros y más fieles seguidores, ayudándola a cumplir el sueño que compartían. En ese nuevo orden que

construirían, las cosas iban a ser diferentes para K. Por primera vez en su vida, sintió que tendría el *poder* para hacer realidad su deseo más profundo en ese momento:

La aniquilación absoluta del legado de los Talentosos.

Anexo descubierto: El Proyecto Enoshima. Durante los comienzos de La Tragedia, K fue Mente Maestra de un Juego de Matanza especial. Por desgracia para él, la persona que ganó dicho Juego de Matanza también se encargó de matar a K antes de irse… Sin embargo dos científicos Ex-titulados como Ultimates (Akio Rakikira, Ex-Ultimate Biotechnologist y White D. Genesis, Ex-Ultimate Neuroscientist) tenían un experimento entre manos para tratar de recrear a una persona muerta, Junko Enoshima. El primer sujeto en ser "revivido" con éxito fue K, aunque su anatomía interna… terminó siendo una aberración de la naturaleza. Ahora un mero clon de la persona que solía ser, más monstruo que humano, la envidia y el odio que sentía por los Talentosos se expandió para cubrir a toda persona viviente.

Anexo 2: El Proyecto Winnowing. El Juego de Matanza que supervisó K tenía un propósito único. Reunir a varios individuos con habilidades o potencial para matar a otros, enfrentarlos entre sí en una battle royale y reclutar al vencedor como asesino para un equipo de especialistas de los Ultimate Despair. El Juego se sostuvo en una megaestructura llamada "Complejo Omega", la cual estaba provista de una gran cantidad de armamento y monokumas. El clímax de este arsenal era un modelo de proyectil balístico tamaño misil, dentro del cual se alojaría un exotraje categoría EXISAL, el cual en teoría podría ser desplegado a cualquier parte del mundo para proveer de apoyo al vencedor del Juego en sus misiones. Sin embargo la persona que sobrevivió detonó numerosas cargas explosivas en el Complejo Omega, deteriorando sus sistemas y obstruyendo este arsenal, que nunca vio la luz del día. Tras la muerte de K, después de un tiempo, una Despair tomó por su mano el proceso de reconstruir, rehabilitar y repoblar el Complejo Omega, con el fin de convertirlo en su propio Juego de Matanza. Pero para entonces, él ya no era más que una sombra de su antiguo yo…

✧ *Subtrama (Antigua):* **Los Pecados Capitales**

Durante algún momento de La Tragedia, una pelirroja enmascarada que se hacía llamar "Greed" encontró a K durante su momento más bajo. Cuando ya no le quedaba nada más por perder ni ningún sitio adonde ir, Greed vio algo en K que la impulsó a hacerle una oferta. Así fue como K sustituyó a un desaparecido "Envy", adoptando ese título y siendo adoptado por un grupo bastante… variopinto. Pese a las quejas de los demás miembros por la forma de ser del nuevo Envy, y de los numerosos (y fallidos) intentos de asesinato o traición hacia Greed, todavía no han conseguido librarse de K… O quizás es él quien no se libra de ellos.

✧ *Subtrama (Actual):* **El Laboratorio**

Tras el fiasco del Juego de Matanza de Elysium, K fue llevado de regreso con aquellos que lo crearon y le dieron una nueva vida: El Doctor White y Akio Rakikira. Y esta vez, el Perdedor fue aceptado "con los brazos abiertos" a su nueva "familia"... Parecía que estaba para quedarse, tanto si le gustaba como si no. Durante meses, el Perdedor estuvo sometido

a pruebas y experimentos tanto físicos como mentales cuyo objetivo era elevar al máximo posible sus niveles de estrés para favorecer el desarrollo de mutaciones por medio de la biotecnología. Nadie sabe qué cosas exactamente vivió K durante ese periodo, ya que el 99% del tiempo estuvo en aislamiento solitario. Pero es innegable que hubieron resultados palpables, y la experiencia cambió por completo a Kyouya, tanto física como psicológicamente…